

# ORGANARIA

## El órgano de iglesia y su recuperación

Álvaro Carretero Santiago

CUATRO42

De todos es conocida la inmensa riqueza patrimonial de la Comunidad de Castilla y León, muy especialmente en lo que al arte sacro se refiere. Durante siglos, los diferentes obispados, diócesis, parroquias y monasterios que abundan en esta comunidad atesoraron cientos de obras de arte que, a pesar de ciertas y desafortunadas pérdidas, han llegado hasta nosotros. La música, entendida siempre como imprescindible en las principales liturgias cristianas, pronto se convirtió en una rápida manera de hacer ostentación del poderío económico que tenían las fábricas de toda parroquia, catedral o monasterio. Y como principal instrumento acompañante de la liturgia siempre figuró el órgano. Ninguna parroquia, por insignificante que en la actualidad pueda parecer, carecía de tan preciado instrumento.

### UNA TRADICIÓN TRUNCADA

Ellos trabajaron con asiduidad en nuestros templos hasta bien entrado el siglo XIX, fecha en la cual las desamortizaciones y la pérdida de poder económico de la Iglesia abocaron al arte musical litúrgico al más injusto de los

olvidos: la falta de recursos económicos derivada de las desamortizaciones y las crisis agrícolas redundaron en la disminución de los ingresos de sacristanes y organistas, el paulatino abandono de los instrumentos hasta su definitivo silencio, y el consiguiente cierre de los talleres de organería de la región. Los grandes instrumentos del Barroco fueron sustituidos por

Así, al amparo de esta tradición surgieron los profesionales de la música, maestros de un arte que perdurará, en lo fundamental, hasta la actualidad: nos referimos a los organistas, conocedores de la liturgia y las leyes principales de la armonía y el contrapunto. Pero también los organeros, auténticos ingenieros del sonido, portadores de una tradición artesanal ancestral, expertos en leyes de física y acústica, artistas imbuidos de las últimas tendencias en artes plásticas. Si los organistas que han pasado a la historia con fama y renombre pueden contarse con los dedos de una mano, no sucede lo mismo con los organeros: las prestigiosas sagas familiares de los Echavarría, los Verdalonga, los Ruiz, los Gil, Manuel Marín, Francisco Ortega, José Otoresel... son sólo algunos de los más afortunados constructores que dejaron plasmados sus conocimientos para la posteridad.

modestos armonios que hicieron que el público olvidase la sonoridad característica del Órgano Barroco Español. Finalmente, ciertas modas efímeras de dudosa calidad y rigor musicológico, como la electrificación de mecanismos, pusieron un punto y final a la centenaria tradición: el arte organario llegaba a su fin. Tal y como sostiene Ángel de la

Lama S. J. fue dicha crisis económica la que favoreció la conservación de estos instrumentos, siempre y cuando manos desaprensivas no hubiesen tenido la tentación de vender el material sonoro y convertir el mueble del instrumento en un armario. Los libros de fábrica de las catedrales y las parroquias son claras al respecto: cada doscientos años, aproximadamente, el viejo y destaralado órgano era sustituido por otro más moderno que continuase la tradición musical. Las parroquias más acaudaladas se permitían el lujo de hacerlo cada menos tiempo, cuando el instrumento aún estaba en perfecto uso, modificar los instrumentos construidos recientemente según la moda más reciente, o disponer incluso de órganos reales o procesionales, un verdadero lujo musical empleado para otro tipo de eventos religiosos o ritos realizados en el exterior del templo.

No obstante lo más habitual era que, sin recursos para reponerlo, la parroquia sólo tuviera una opción: dejar que el instrumento fuese el testigo de la decadencia, y que el tiempo se encargase de sellar con polvo los otrora tubos sonantes.

Paradójico pero real: "la pérdida del poder económico de la Iglesia favoreció la conservación de instrumentos de incalculable valor que, de no ser así, hubiesen sido sustituidos por otros más modernos".

### EL NACIMIENTO Y LOS PROYECTOS DE ORGANARIA

Conscientes de la poca repercusión de esta gran riqueza musi-

cal y la tradición injustamente truncada, nació en Valladolid en el año 2003 la Asociación

La pérdida del poder económico de la Iglesia favoreció la conservación de instrumentos de incalculable valor

Cultural Organaria, cuyos objetivos se centran en el estudio, conservación, promoción y difusión del patrimonio musical de Castilla y León, en especial el relativo a los órganos y la producción organística. Entre los socios de esta recién creada asociación se encuentran musicólogos, investigadores, organeros y restauradores profesionales, organistas y profesores de Conservatorios, simpatizantes del mundo del órgano... muchos de los cuales llevaban años alzando sus voces contra el abandono de los órganos: no es casual, por tanto, que desde las cátedras de Musicología de las Universidades de Valladolid y Salamanca se hayan impulsado las catalogaciones de los órganos de las diferentes provincias. No deberíamos olvidar al pionero de esta magna tarea, al padre Ángel de la Lama, quien a comienzos de los años 80 consiguió mentalizarnos del rico legado musical en la provincia de Valladolid. Él es uno de los miembros fundadores de la Asociación Manuel Marín de Amigos del Órgano de Valladolid. En el seno de esta asociación se han desarrollado durante más de veinte años todo tipo de actividades de divulgación de la música de órgano. También la creación de las cátedras de Órgano en los diferentes ▶▶

Tubos del órgano de la parroquia de Santa María del Castillo de Muriel de Zapardiel (Valladolid)

► Conservatorios de la Comunidad y las Comunidades vecinas ha favorecido la creación de una cantera de nuevos organistas, ávidos de tocar en los órganos de sus pueblos. A ellos debemos sumar los alumnos del Aula de Órgano Francisco Ortega, de Valladolid, y de los cursos de verano de Iniciación al Órgano Barroco Español, de Medina de Rioseco (Valladolid), dirigidos igualmente por Lucía Riaño. Dichos alumnos, sin una formación tan completa como en los conserva-

riencia, se ha unido recientemente el de Ana Caramanzana

(y muchos de ellos de forma precaria).

## Los objetivos de Organaria son el estudio, conservación, promoción y difusión del patrimonio musical de Castilla y León

en Medina de Rioseco (Valladolid), que durante el verano de 2005 concluyó la restauración del órgano de Morales de Campos (Valladolid).

Así, consideramos que uno de nuestros principales objetivos es seguir intentando acercar la música de órgano al mayor número de personas, mentalizándolas del gran valor de estos instrumentos. Y de este propósito surgen, en primer lugar, en Organaria los proyectos de recuperación de órganos en las distintas provincias. En los casi treinta últimos años, y con la colaboración de profesionales y aficionados, se han ido recuperando en las distintas provincias de Castilla y León docenas de órganos de mayor o menor valor, plenamente restaurados o más elementalmente puestos en funcionamiento. De estos últimos, unos se encuentran ubicados en localidades de escasos recursos económicos, incapaces de poder costear una restauración completa del instrumento: nos referimos a Fuente el Sol, Lomoviejo, Pozaldez, Matapozuelos (Valladolid), Toro (Zamora), cuyos órganos han sido puestos en funcionamiento recientemente. En otros casos, esta puesta en funcionamiento ha provocado el interés de los vecinos y las autoridades, consiguiendo una ulterior restauración: en este caso se encuentran los órganos de La Seca, inaugurado en 2003, y Olmedo, en proceso de restauración (ambos en Valladolid).

Otra de las actividades de la

Asociación Cultural Organaria es la promoción de restauraciones gestionadas y patrocinadas por la Administración pública competente. Por todo ello, la Asociación Cultural Organaria intenta promover restauraciones gestionadas y patrocinadas por la Administración pública y otras instituciones sociales, como la Fundación Patrimonio de Castilla y León. El proyecto actual de Organaria está centrado en la recuperación de órganos en villas señeras del sur de Castilla y León: Cuellar, Arévalo, Olmedo, Madrigal de las Altas Torres y Toro. Al arriba citado de Olmedo, hay que añadir "las inminentes restauraciones de los órganos de la Iglesia de San Nicolás, de Madrigal de las Altas Torres (Ávila) y el de la Iglesia de Santo Domingo, de Arévalo (Ávila). Se cumple con ello el proyecto de la asociación llamado "Sonidos del Mudéjar", que tras dos años de múltiples gestiones, ha fructificado, formando un primer entramado de instrumentos en la zona sur de la Comunidad.

[WWW.ORGANARIA.NET](http://WWW.ORGANARIA.NET)

Finalmente, Organaria pretende ser la impulsora de un gran foro de difusión de la música de órgano en Castilla y León. ¿Y qué mejor herramienta que la que actualmente nos facilita internet? Desde nuestra página web, [www.organaria.net](http://www.organaria.net), se ponen al alcance de todo el mundo, entre otras cosas, los listados de los órganos de toda Castilla y León, sus características técnicas y registraciones, sus fotos, una bibliografía con más de 1.500 ítems, un listado con 1.100 nombres de organeros, un

listado de grabaciones musicales y partituras, un diccionario de términos musicales relacionados con la organería, y los últimos eventos, tales como conciertos, restauraciones, congresos, publicaciones... Y lo más importante de todo, de forma totalmente gratuita.

La página web nació en gran medida gracias a la necesidad de compartir, de manera rápida y eficaz, cientos de materiales de origen y localización diversa. En la actualidad, no existe en la red ninguna página dedicada al

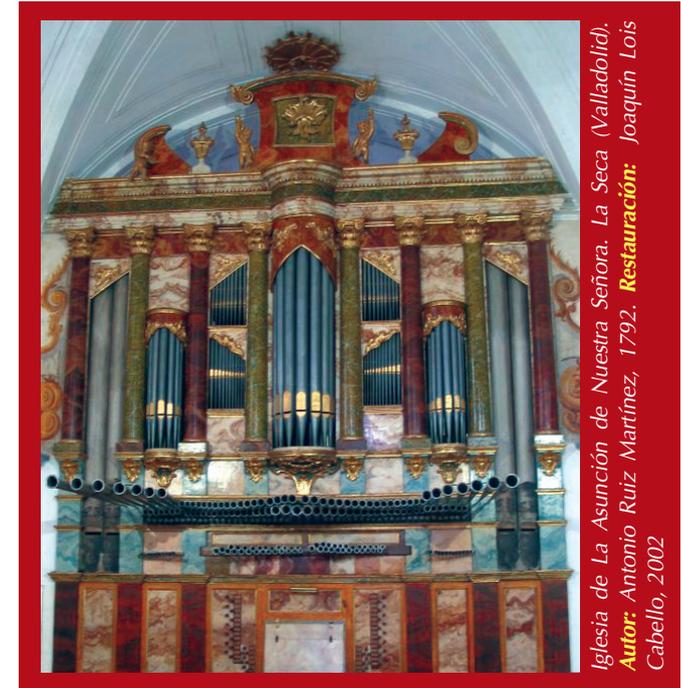
socio podrá acceder a una sección donde podrá utilizar y compartir los informes técnicos y los datos históricos de los órganos de Castilla y León. A nadie se le escapa el cúmulo de ventajas de internet en nuestros días. Para Organaria, la más importante es la de su universalidad. Esperemos que esta herramienta llegue a todos aquellos interesados en el órgano, sirva para aunar los esfuerzos de tantos y tantos investigadores, y difunda el patrimonio organológico de Castilla y León,



Parroquia de Santa María del Castillo de Muriel de Zapardiel (Valladolid). Organero: Isidro Gil Natural de Muriel de Zapardiel y residente en Cervillego de la Cruz (Valladolid) donde tenía el taller. Año de construcción: 1768

torios, se encargan con entusiasmo de acompañar las ceremonias religiosas de sus pueblos. Tampoco debemos obviar la proliferación de talleres de organería en la región: a los de Federico Acitores en Torquemada (Palencia) y Joaquín Lois en Tordesillas (Valladolid), con unas décadas de nutrida expe-

Afortunadamente, los responsables eclesiásticos y los fieles van tomando día a día conciencia del incalculable valor de la tradición musical en Castilla y León. Pero aún queda mucho por hacer. Sirva como ejemplo la provincia de Segovia: de setenta y ocho órganos existentes en la actualidad, sólo funcionan veintisiete



Iglesia de La Asunción de Nuestra Señora. La Seca (Valladolid). Autor: Antonio Ruiz Martínez, 1792. Restauración: Joaquín Lois Cabello, 2002

Órgano Barroco en Castilla y León de forma tan exhaustiva. Además, los trabajos de investigación se encuentran tan dispersos, y responden a objetivos tan dispares, que en la mayoría de las ocasiones su consulta no es práctica. Por ello, en [www.organaria.net](http://www.organaria.net) el investigador que pague una cuota de

que tan injustamente ha permanecido en el olvido durante todos estos años. ■ ■

Para contactar con nosotros, visite nuestra web [www.organaria.net](http://www.organaria.net), o bien mándenos un e-mail a [organaria@organaria.net](mailto:organaria@organaria.net)